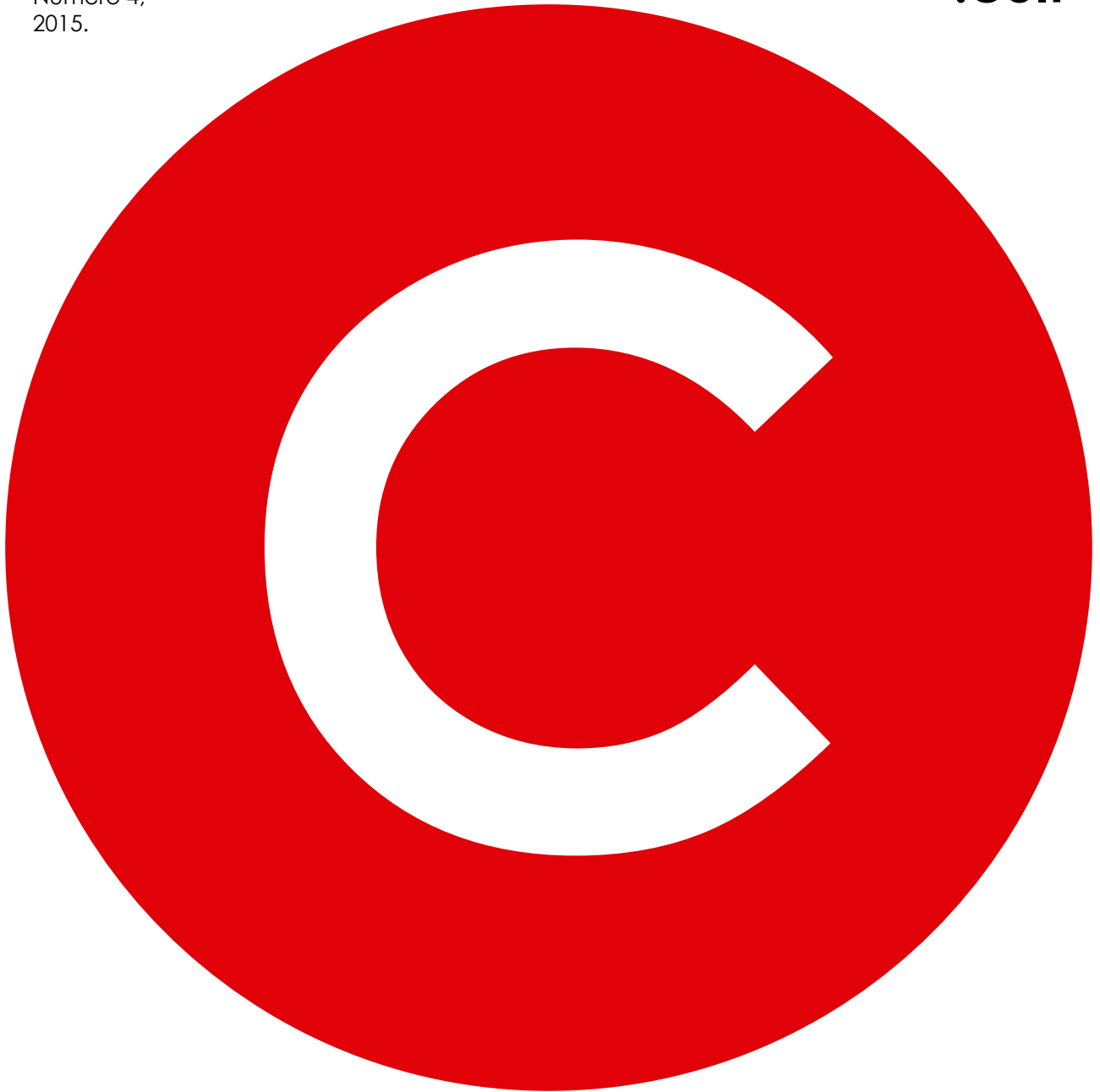


CONURBANA

Año 3,
Número 4,
2015.

.cult



**POESÍA,
ARTE &
EDUCACIÓN**

*SUMARIO!

EDITORIAL	3
LOS GRUPOS: COIRÓN	4
LOS GRUPOS: OCTUBRE CALLEJERO	6
COMUNIDAD BOLIVIANA	8
OTRA HISTORIA PARA NUESTRO RESCATE CULTURAL	12
¿CRÓNICA O ENSAYO?	14
POETAS EN SU TINTA	15
JUANELE: APUNTES SOBRE UNA POÉTICA SINGULAR	25
LA POESÍA, EL CAFÉ, LOS AÑOS	29
POESÍA Y MÁS POESÍA EN LA ESCUELA	35
CONCURSO LITERARIO	41
CICLOS DE POESÍA	42
RESEÑAS	43
RECUPERANDO LA LIRA DE ORFEO	46

¡ESCRIBINOS!

conurbana.cult@gmail.com

STAFF

DIRECTOR EDITORIAL

Claudio Simiz

CONSEJO DE REDACCIÓN

Maricarmen Almada

Mónica Angelino

Alejandro Arebalos

COLABORAN EN ESTE
NÚMERO

Joaquín, Lara y Roxana
(OCTUBRE CALLEJERO)

Guillermo Iglesias
(¿CRÓNICA O ENSAYO?)

Carlos Dariel
(JUANELE: APUNTES SOBRE...)

Elizabeth Molver
(POESÍA Y MÁS POESÍA...)
(RESEÑAS)
elizabethmolver@gmail.com

Gabriela Migliano
(CICLOS DE POESÍA)

DISEÑO & COMUNICACIÓN
Leandro García
para Zabala Estudio Creativo

EDITORIAL

Aquí otra vez, tratando de no perder ritmo... algún día contaremos cuánto cuesta armar una revista independiente (es decir, sin apoyos ni identificaciones sectoriales), autogestiva (o sea, a pura voluntad y sueño) y solidaria (léase abierta y sin fines de lucro)...

Nuestros columnistas vienen consolidándose, las secciones se reformulan, la propuesta y el staff se amplían... es decir, crecemos de a pasitos o saltitos... en este número lanzamos nuestro primer concurso literario: poemario breve y crónica urbana (los que otorgaron el Nobel nos copiaron).

**Este cuarto número
viene con nuevo, audaz,
desafiante diseño.**

Este cuarto número viene con nuevo, audaz, desafiante diseño, unido a una propuesta de circulación más amplia; el contenido, un poquito más "oestense" que los anteriores, uno tiene su corazoncito orgullosa (y diría, esperanzadamente) comarcano.

¡Salute!



Los grupos 1

COIRÓN

una

voz

con

viento

sur

por
Claudio
Simiz

Con más nitidez que en otras regiones, la dinámica de los grupos patagónicos nos “cuenta” la construcción del campo cultural en su contexto histórico, social y político. La característica migrante de la población (habida cuenta de las características que tuvo la conquista militar de la Patagonia y las permanentes y a veces conflictivas relaciones con Chile), junto con las dificultades de comunicación en las grandes extensiones sureñas, configuran fuertemente el mapa literario de la región.

En rigor, es la provincia de La Pampa (el territorio más cercano al centro de poder rioplatense) la que nucleó, durante mucho tiempo, las manifestaciones más sólidas y extendidas en el tiempo de la vida cultural patagónica: *Caldén*, aparecida con intermitencias entre 1957 y 1989, fue un importante referente, relacionado con la “cultura oficial”. Posteriormente Museo Salvaje, vinculada a la Universidad Nacional de La Pampa se convirtió en una de las publicaciones literarias más importantes del país, con fuerte presencia de la poesía, tanto en la creación como en lo crítico/ensayístico. Figuras como Olga Orozco (pese a su residencia porteña), Edgar Morisoli y el casi recientemente “descubierto” Bustriazó Ortiz ubican a los pampeanos en un sitio de liderazgo regional.

Sin embargo, la historia moderna de los grupos patagónicos se inicia a principios de los '80, con la presencia de los autoexiliados de la Dictadura, que a partir del declive de ésta y con particular intensidad en la recuperación democrática, fueron gestando proyectos originales y productivos (“*un lugar en el mundo*”). El campo

El problema de la cultura no podemos teñirlo de excelsitudes metafísicas.

intelectual sureño se nutrió de numerosas inteligencias críticas, que encontraron en las planicies despobladas un desafío a la creación artística y vital. Ushuaia, Puerto Madryn, Comodoro Rivadavia, entre otras ciudades generaron movidas literarias muy activas, casi siempre expresadas en publicaciones periódicas y libros, generalmente apoyadas por los gobiernos locales a través de concursos y ediciones (también, en la última década especialmente, relevantes encuentros). Sin embargo, el centro más importante de esta fundación cultural, tuvo su centro más importante en el noroeste de la región: El Bolsón y Neuquén/Cipolletti.

La presencia de la Universidad del Comahue, el peso demográfico y la intersección de los aportes culturales diversos (chileno-mapuche-gringo, porteño, etc.) vienen dando decisivo impulso a un potente discurso y una propuesta cultural, que buscan representar a toda la región. En este contexto, destacamos la experiencia de Coirón (1982) que en los apenas tres números de su primera etapa supo construir las bases de un proyecto cultural, fuertemente enraizado en las polémicas de la época y la región, con una mirada amplia y profunda de las encrucijadas nacionales y continentales. Vamos a tres testimonios de partícipes y estudiosos de la experiencia:

Ricardo Costa, destacado poeta radicado en la zona, afirma: “*Promediando el año 1982 y dentro de esta atmósfera de fervor cultural, un grupo integrado por Hilda*



López, Clara Vouillat, Juan José Brión y Eduardo Palma Moreno toma la iniciativa de encaminar la creación de un centro de escritores. Para tal fin, este grupo convoca a narradores, poetas, dramaturgos y compositores locales a celebrar una reunión organizativa”.

Griselda Fanese, docente e investigadora de la Universidad Nacional del Comahue, escribió respecto de esta revista: “*Sólo tres números logró poner ‘Coirón’ en la calle en aquel 1983. Sin embargo, nadie dudaría hoy de que un vocabulario, una síntesis y algunos gestos rituales presentes en sus páginas la convierten en un asiento de cultura (...), un dispositivo que habilitó a quienes la realizaron a situarse frente a su época, a un espacio geográfico y simbólico*”.

El chileno Eduardo Palma Moreno señalaba hace algunos años, en un artículo conmemorativo del grupo: “*Hace veinticinco años se editó el primer ejemplar de ‘Coirón’.* Pero su discurso y su práctica no se enredaban ingenuamente en los rudimentos de la retórica tradicional: había conciencia de una poética en sí que debía insertarse en un proyecto cultural más amplio para la recuperación de la palabra y de una sociedad realmente democrática, pues ‘El problema de la cultura no podemos teñirlo de excelsitudes metafísicas: tenemos que considerarlo vinculado a las necesidades materiales y espirituales de toda la comunidad y de las formas a través de las cuales ésta produce, crea y recrea estos valores insertos, siempre, en el proceso de la práctica histórico-social’, como decía el editorial de la última publicación de ‘Coirón’”.

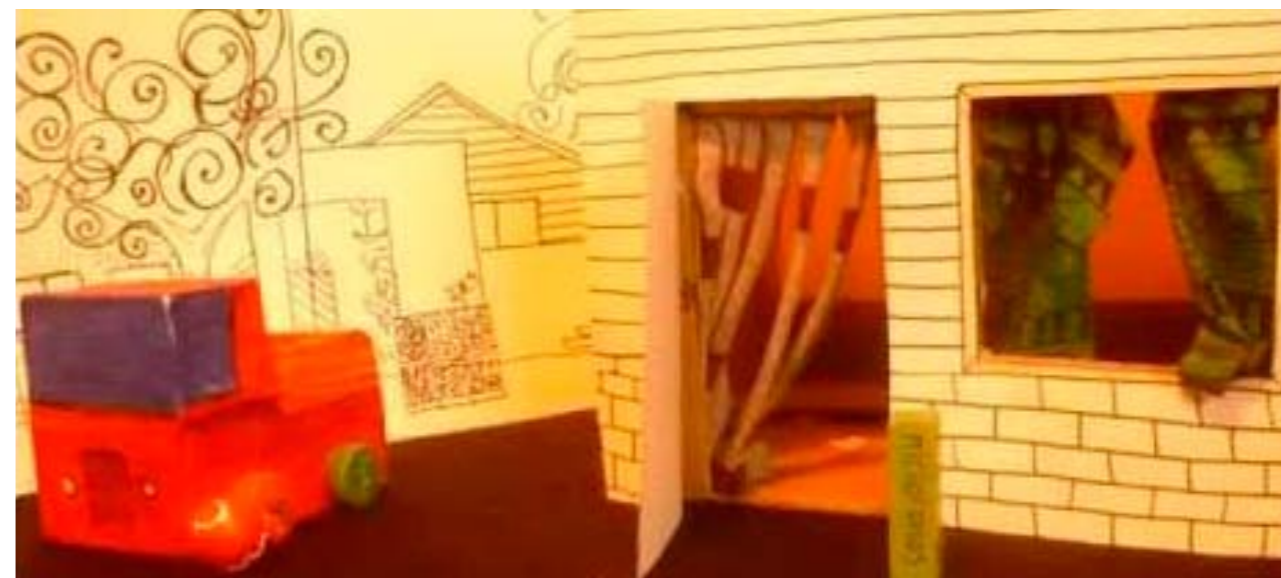
Coirón conoce su segunda época, desde 2013, bajo la dirección del citado Palma Moreno, siempre atenta a los desafíos de “*la hora*”, que, por cierto, no son pocos ni simples. ●



Nos aportan:
Joaquín, Lara
y Roxana

Cuando “el aguante”, además de orgullo y compromiso, es creatividad y perseverancia

La plaza se fue poblando de duendes. La Perлита (mi barrio) es uno de los tantos conglomerados humildes del GBA: muchos chicos, mucha mamá joven, poca oportunidad de disfrutar de la calle o acceder a propuestas distintas de las ofrecidas por la TV. Pero ese lunes a la tarde, un cachito de sol se filtró en cada corazón, y fue una fiesta... “Octubre Callejero” (por qué no decir “la alegría y la solidaridad”) había copado el predio descuidado de la plaza, y por un rato todos fuimos actores, cirqueros, murgueros, niños... Pero la gente de “Octubre...” lo cuenta mucho mejor que yo...



Octubre Callejero es un acontecimiento social que ocurre desde el año 2009 y que tiene por objetivo llevar teatro a las zonas que no lo poseen, y ponerlo al alcance de todos los que quieran presenciarlo. Las calles, escuelas, plazas y parques se convierten en escenarios de diferentes historias, performances y propuestas escénicas que llenan de color, alegría y sorpresa el distrito de Moreno.

Este proyecto viene sumando prestigio año tras año incorporando la participación de distintos grupos locales, provinciales e internacionales. Este encuentro callejero autogestionado e independiente incluye en su programación a grupos profesionales de este lenguaje tanto nacionales como internacionales. Clown, murgas y circo también se suman a este acontecimiento.

Octubre Callejero no es sólo el evento que se refleja en las calles, sino también la suma de relaciones y esfuerzos que se establecen entre todos los sujetos sociales que forman parte de la organización, las comunidades o barrios donde el encuentro tiene lugar, y las compañías que eligen participar del evento.

Nos aportan Joaquín, Lara y Roxana:

Otra manera de democratizar la cultura: una vez más el teatro y distintas expresiones artísticas callejeras salen a la calle, con sus colores, su alegría y su mensaje. Como desde hace 6 años recordándonos que todavía podemos juntarnos, divertirnos, y reflexionar todos/as juntos/as. En un parque, en una esquina, en una plaza, en la calle. El festival-encuentro *Octubre Callejero* trata de mostrar y difundir el teatro callejero en Moreno, y de compartir e intercambiar diversas experiencias entre los grupos y los actores sociales que trabajan para la transformación social. Los objetivos del *Octubre Callejero* son: llevar el teatro a lugares donde no hay teatro y ponerlo al alcance de todos/as quiénes quieran presenciarlo, y no que no

sea sólo para aquellos/as que puedan pagar una entrada para verlo; fortalecer el sistema de relaciones que se establece entre todos los sujetos sociales que forman parte de la organización barrial y las comunidades o barrios donde el teatro no llega; generar vínculos, relaciones y capacitaciones entre las compañías participantes del encuentro; democratizar la cultura .

Este año se llevará adelante entre el 9 y el 18 de octubre en diferentes espacios públicos del partido de Moreno: Plaza Mariano Moreno, Plaza de la Estación de Paso del Rey, Hospital Viejo, escuelas, Universidad de Moreno, Instituto Riglos y los Barrios San Carlos, Bongiovani, Lagos del Bosque, Mi Barrio y La Perlita. El día 9 el Festival comienza con un desfile y dos funciones en la Plaza Mariano Moreno desde las cinco de la tarde. Es el segundo año que este Festival también llega a los municipios vecinos, como es el de Luján, donde habrá una presentación en el Barrio Padre Varela. Habrá espectáculos y talleres para niños/as, murgas, clown, circo y obras de teatro callejero para adultos. El *Octubre Callejero* es organizado por un colectivo integrado por artistas locales, vecinos/as y organizaciones sociales y políticas. Es independiente y por lo tanto se autofinancia, por ello se desarrollaron actividades durante el año para recaudar dinero: fiestas, peñas, rifas, delivery de comidas, venta de remeras y prendedores, campañas de financiamiento vía internet, etc. Además, desde mayo como parte de sus actividades de difusión, los mismos estuvieron yendo a los diferentes barrios impulsando distintos talleres y jornadas para impulsar la participación de los/as vecinos/as de manera de aportar a la organización de los mismos por la transformación social y encontrar en el arte y el teatro una herramienta más para la lucha.

Mire que es lindo mi país, paisano... 🇨🇺

La nueva comunidad
boliviana en La Reja

CO MUNI DAD

por
Maricarmen
Almada

Muy cerca de la Argentinidad, sobre la calle Álvarez Thomas y Benito Juárez, se enclava el nuevo Barrio La Paz, donde 200 familias de origen boliviano residen desde hace 7 años. Es un barrio cercado con alambre para mayor seguridad y para preservar su identidad. Férreos defensores de su cultura, la nación boliviana es un pueblo en movimiento que lleva consigo sus costumbres, sus comidas, sus santos y festividades. Entre los paisanos hablan en sus dulces lenguas originarias: aymará y quechua.





La migración boliviana en la Argentina, es objeto de estudio por sus economías agrícolas, que se ha consolidado en el desarrollo de la horticultura, con el manejo de todo el circuito económico desde la producción hasta la comercialización minorista, pasando también por los mercados mayoristas. Por lo general, las mujeres, manejan los negocios en el mercado.

Se calcula que hay dos millones de bolivianos, distribuidos “desde Jujuy hasta Ushuaia”. En Moreno, los migrantes rozan las 15 mil personas.

En su mayor parte, la colectividad andina, se ha establecido en nuestro distrito en los barrios Jardines 1 y 2, pero han encontrado un nuevo lugar para vivir, en Altos de La Rreja. En ese espacio, despliegan sus estrategias culturales como en todos los ámbitos donde residen. Por la noche, luego del trabajo, es común escuchar la hermosa melodía que sólo los Kjarkas pueden interpretar con su música del altiplano.

La comunidad

Santa López, nació en la Paz y hace 4 años que vive en La Esperanza, muy cerca de donde sus compatriotas levantaron el barrio boliviano, en La Rreja. Santa trabajaba antes en la venta callejera de verduras y condimentos al menudeo. Pero ahora ya no puede por su hipertensión y porque tiene cuatro hijos sordos para cuidar. Habla *aymará* y su expresión en lengua de origen, es imponente y conmovedora porque nace en la Pachamama, con

sonidos que han sido criados y paridos desde la tierra de Sudamérica y sus gentes.

Otra vecina, es Marina Butrón, oriunda de las Yungas ubicada a 70 kilómetros de La Paz. Comenzó trabajando como doméstica y ahora coordina un comedor donde concurren cincuenta personas cada día. Marina se comunica en *quechua* con sus paisanos de Cochabamba. El *quechua* es dulce y afable. No es extraño que la chica brinde un servicio a la comunidad ya que Bolivia es uno de los países más organizados del continente. Vale como ejemplo que un campesino, sea del oriente o del occidente, pertenece al menos a dos instituciones y acata las órdenes de sus dirigentes.

Los bolivianos son gente humilde y trabajadora. Si bien suelen ser huraños, son muy sociables al entrar en confianza. “En el barrio La Paz hay gran unidad en las actividades. Estamos muy organizados” apunta René Moya, otro miembro de la colectividad.

El hombre trabaja como albañil en el seminario *Le-frevista de La Rreja* y se vino a la Argentina con toda su familia. Con nostalgia mira la actualidad boliviana, pero sus hijos ya echaron raíces acá. “Además, nuestros vecinos argentinos, son muy considerados con nosotros” concluye René.

Sin utilizar palabrotas, los bolivianos por lo general hablan en voz baja. Tienen buenos modales y la sonrisa y la educación son los códigos que utiliza esta colectividad como signos de civilización.

Fe y devociones de la comunidad boliviana

La “Mami” de Bolivia, como la llaman es, sin dudas, la Virgen de Copacabana que se festeja en toda Argentina.

El pasado domingo 2 de agosto, la colectividad boliviana participó en la 59° Peregrinación a la Basílica Nuestra Señora de Luján portando las imágenes de la Virgen de Copacabana, de la Virgen de Urkupiña, y otras devociones como signos de la fe católica. En la Plaza Belgrano, se entonaron los himnos e izamiento de la bandera Argentina, el pabellón Boliviano y la bandera del Vaticano con la presencia del intendente de Luján, Oscar Luciani, el Embajador de Bolivia en la Argentina, Liborio Flores, Monseñor del Castillo Crespo, Padre Wilnie Jean, responsable de la Pastoral boliviana y Director de la Pastoral Migratoria de Moreno, Adalid López Meneses, vocero de la Pastoral boliviana y otros funcionarios de la representación diplomática.

Los vecinos llevan la santa imagen desde los barrios de Moreno y Merlo, ambos distritos pertenecientes a la Diócesis que encabeza el Obispo Fernando Maletti. Por esta razón, las principales actividades de la fiesta tienen que ver con lo religioso y devocional. Las novenas, verbenas y sobre todo la misa del domingo junto con la procesión de imágenes, cargamentos y arcos constituyen tradicionales elementos de la fiesta. También, allí se



los pueblos originarios *quechua* y *aymara*.

Cada año, se cambia el pasante de la Virgen. El nuevo, se encargará de los gastos de la fiesta que rodea este privilegio, ser algo así como el padrino de la ceremonia y la Virgen se quedará con el pasante y su familia durante todo el año.

Se trata de una fiesta de la que participan familias bolivianas que se acercan de los más variados rincones del distrito, en donde se reza, se bebe, se come, se baila, se escucha y se enamora, como en cualquier gran fiesta patronal de Bolivia. Y se recrea, al menos parcialmente, eso que a todos los hace sentirse bolivianos y ser parte de su cultura, construyendo de ese modo una “integración hacia adentro”, es decir, como colectividad. Una integración que genera pertenencia, que les permite no perder las raíces, encontrarse con otros “paisanos” y enseñarles a sus hijos y nietos argentinos cómo se vive en sus pagos de origen. De este modo, bolivianos que podrían incluso ser rivales en su país de origen se unen en lazos de solidaridad e identidad en el contexto migratorio, integrándose mediante las fiestas y construyendo así una comunidad de referencia a la que todos pueden acercarse para sentirse un poco “allá”.

Acá el sentido de integración ya es otro: se refiere a que, más allá de la inserción laboral, los bolivianos pueden sentirse parte de la cultura argentina mediante este aporte artístico también. Es una “integración hacia fuera”, con los argentinos que los desconocen y estigmatizan. El escenario es el punto de llegada del recorrido de los grupos, y de alguna manera es también la “apoteosis” de legitimidad que corona el esfuerzo de los danzarines y consagra a la colectividad boliviana como parte del “crisol de razas”, base histórica de nuestra argentinidad.

Por eso, es lindo participar de las fiestas bolivianas, comerse un buen chicharrón o un picante de pollo y presentar respetos a la Virgen, encontrar amigos, beber chicha y bailar con ellos hasta altas horas y compartir sus maravillosas expresiones artísticas. Y claro, para sentirme orgullosa de llevar un pedacito de Bolivia en mi corazón por haber estado allí. 🇧🇴

Su expresión en lengua de origen (aymará), es imponente y conmovedora porque nace en la Pachamama.

instala una enorme feria comercial donde uno encuentra desde comidas típicas, ropa y artesanías, hasta los más diversos productos traídos especialmente de Bolivia.

Luego está el desfile de danzas: *el gran protagonista*. Cada año la concurrencia crece, contando con la participación de más y más grupos de danzas –fraternidades– de distintas partes del país. Los grupos ensayan todo el año para presentarse en esta y en otras festividades y encuentros de bolivianos que residen en distintos barrios de Capital y Gran Buenos Aires. Allí, en cada barrio, los grupos encuentran su identidad. Son Caporales de Moreno, Morenadas de Merlo y de Lugano, o de La Salada, la Diablada de Merlo y de Morón, los Tinkus de Villa Celina y muchos otros. El baile y el territorio urbano se unen en la identidad de las fraternidades. Compuestas por cientos de bailarines, son parte de la fastuosidad con vestuarios que llegan a pesar 30 kilos. También están los *sikuris*, conjunto compuesto por músicos que interpretan *el siku*, instrumento principal de la música andina vinculada a

Rubén Casetta

OTRA HISTORIA PARA NUESTRO RESCATE CULTURAL

por
Mónica
Angelino

Nació en Rosario, Santa Fe, Argentina el 3 de octubre de 1936, donde vivió hasta los tres años.

Su padre, Eugenio Casetta, Chef profesional, llevó con su familia, debido a su trabajo, una vida prácticamente nómada. En el año 41 fueron a vivir a Termas de Reyes, Jujuy, Argentina; después Buenos Aires, Mar del Plata, Río Hondo (Santiago del Estero), etcétera.

Esta trashumancia hizo que Rubén terminara sus estudios secundarios en escuela de adultos, al mismo tiempo que, con 17 años, se desempeñaba como barman en la confitería “*La ideal*”, en Capital Federal. La profesión de su padre hizo que, desde chico, el aprender sobre comidas, cócteles, recetas, se convirtiera en una adquisición de conocimientos natural y aprovechó eso para conseguir trabajos temporales. Precisamente, a comienzos del setenta y dos, en Mar del Plata, desempeñándose como cocinero de temporada, en la casa de comidas “*Superlandia*”, conoce a Cristina, una de las camareras del lugar. El amor los sorprendió entre postres y café, con un fondo de mar como marco de un cuadro lleno de pinceladas y matices luminosos.

Buscó, buscó, preguntó, siguió rastros. Todo inútil.

Terminada la temporada de trabajo, Rubén y Cristina (embarazada de pocas semanas de gestación), decidieron instalarse en Moreno, ciudad del conurbano bonaerense. Cristina decide estudiar enfermería. La pequeña Dora, trajo aires de talco, pañales y asombros. Rubén, por entonces, se desempeña como vendedor ambulante a domicilio para una casa de electrodomésticos, tarea que lo llevó a viajar a Misiones, mientras Cristina se desempeñaba como enfermera en el Policlínico de Papeleros, en la calle Osvaldo Cruz del Barrio de Barracas. Dora, en los días de guardia de su mamá, quedaba a cuidado de su abuela materna.

Cabe destacar, que, en esos difíciles años de dictadura, Rubén y Cristina, apoyaban la causa *montonera* y si alguien necesitaba ayuda, algún día de asilo, ellos colaboraban. El nombre de Cristina estaba agendado entre sus compañeros.

En la madrugada de un 10 de septiembre nueve uniformados con itacas movilizados en tres autos Falcón verdes, se llevaron a Cristina mientras trabajaba. Rubén, enterado de lo sucedido vuelve de Misiones a buscar a su mujer, al mismo tiempo que resguardaba de su propia seguridad y con mucho cuidado y desespero se acercaba, una vez por semana, a abrazar a su Dorita a pesar del desagrado profundo que le profesaba su suegra, quien nunca lo aceptó como pareja de su hija, ni padre de su nieta.

Los cardales de la desdicha todavía no terminaban de clavar sus espinas cuando, repentinamente, en una de sus visitas a su hija se encontró con que la casa estaba vacía y nadie, nunca, ningún pariente de Cristina, le dio paradero de su primogénita: “*Se fueron a Francia*” era la única explicación. Buscó, buscó, preguntó, siguió rastros. Todo inútil. La impotencia, inresignada, terminó ganando la batalla de la pérdida primera a manos del genocidio militar y, la segunda, por acción deplorable de los abuelos maternos. Dora, era otra desaparecida.

Alrededor del 2.000, Rubén, con 64 años, empedernido lector, comienza un taller de poesía en el Museo de General Rodríguez. Su lugar de residencia era y es aún, el Asilo de Ancianos Pedro Andrés Benvenuto de esta ciudad. Aproximadamente, en el año 2.004, lo visita un tal señor “*Javier*” quien le habla de su pasado, de su hija, le hace preguntas; Rubén se preocupa, el temor sigue siendo una flecha de la que teme (aún en democracia) ser blanco. Poco después, estando en el taller del Museo, “*Javier*” se aparece nuevamente y le solicita salir para hablar afuera, varios autos se encontraban estacionados frente al edificio. Rubén no entiende qué ocurre, está desconcertado. El hombre le pregunta si quiere ver a su hija; en ese momento, una mujer de treinta y tantos años, baja de uno de los autos y al verla, la reconoce, “*es mi hija*”.

¿Cómo relatar lo que sigue? ¿Con qué palabras?

En principio, de la mano de su abuela, mudaron a Mendoza, provincia Argentina. Incalificable en su accionar, con la colaboración de *¿quién?* cambió su identidad poniéndole su apellido. De nieta, pasó a ser, documentariamente, “*su hija*” y luego se trasladó, durante largo tiempo, a Francia. Nuevamente en Mendoza, Dora, desarrolló su vida, como hija de su abuela. Se casó, tuvo dos nenas, se separó. Finalmente, un familiar materno, 30 años después, descargó el peso de consciencia contándole su verdadera historia. Dora vino a Buenos Aires, recurrió a Las Madres de Plaza de Mayo, supo cómo había sido “*chupada*” su madre. Encontraron a su padre ya que figuraba como residente de un asilo de ancianos nacional y, un día en que Rubén estaba en el taller de poesía al que concurría, se reencontraron.

En el año 2.004, lo visita un tal señor “*Javier*” quien le habla de su pasado, de su hija, le hace preguntas.

Han pasado once bienvenidos años, Rubén visita todas las semanas a su hija y, ahora, a sus tres nietas. Concorre, con sus 78 traslaciones terrestres del planeta sobre los hombros y el dolor acumulado, a un taller en Capital. Escribe cuentos y poesía. Ha obtenido muchos reconocimientos literarios y es y será un ejemplo de vida y gran representante cultural rodriguense. ●

¿Crónica o ensayo?

por
Guillermo
Iglesias

El mundo nos depara sorpresas: el Nobel de Literatura para una autora de crónicas (y buena la polémica que se ha suscitado)... Conurbana presenta a un autor que ya ha visitado sus páginas, esta vez en el desafiante marco del taller literario de una secundaria, con fluidos fantasmales y todo. El escritor en la escuela, eso es lo importante, y si es de la calidad y sapiencia de Guillermo Iglesias, mucho mejor.

Sí, dije, con esa irresponsabilidad con que acepto compromisos que no sean inmediatos. Sí (total faltan 20 días). Sí, iría a la escuela a hablar con los chicos sobre literatura. Juan Carlos Walter dijo *“fantástico”*. No está menos loco que yo. Pero claro, el asunto del lecho de Procusto es cierto, y el tipo es serio, bueno, responsable. Vice Director de la Escuela 11 *“Madres y Abuelas de Plaza de Mayo”*.

Los veinte días increíblemente transcurrieron. En ese lapso hubo algún intercambio de mensajes con Victoria, precisiones sobre horarios y modalidad del encuentro

Un día antes de la fecha me dispuse a elaborar una lista de temas y tópicos que etcétera. No lo hice.

“una especie de café-mate literario”. Victoria Gabriela Palacios trabaja en poesía y, a la hora de precisar modalidades y horarios, es cautelosa y amable. Un día antes de la fecha me dispuse a elaborar una lista de temas y tópicos que etcétera. No lo hice.

Juan Carlos vino a buscarme a la hora pactada. Llegamos.

Ahora debería intentar contar lo que siento un tipo de mi edad al entrar a una escuela secundaria. Hablar sobre la abolición del tiempo o algo así. Un viaje que provoca un dolor difuso y tenue, la paradójica sensación de estar usurpando una alegría que dejé de ser mía. Yo

estuve acá. Se llamaba de otra manera y ocupaba otro lugar. Pero estuve. Esa mañana de lluvia supe que no me había ido del todo. Lo supe mientras estrechaba manos y atravesaba el patio hacia la biblioteca escoltado por un amable grupo de bienvenida. En el salón, Victoria me mostró que sus ojos bellos también eran cautelosos y amables. Habían dispuesto una larga mesa flanqueada de sillas y cubierta por cuartillas de papel en dos colores, lápices. Una rama que no era de abedul oficiaba de centro de mesa. Eso, y la gravitación de los libros. Alguien me preguntó si iba a leer algo mío. No. Una de las docentes me ofreció algún texto *“algo que quiera leerle a los estudiantes”*. De inmediato buscaron *“Ruinas circulares”* en la incómoda edición de las Obras Completas de Borges. Dejé el volumen a mi alcance. Entonces ocurrió el primer milagro –o el segundo. Un apagón dejó la biblioteca en penumbras. *“Es en toda la zona” “Busquemos velas”*. Debe haber un lugar mejor en el mundo, en particular si llueve. Un lugar más entrañable que una biblioteca alumbrada por velas, crepitando en sus improvisados pero seguros candelabros. Desde algún anaquel Cortázar repetía que la luz eléctrica había inmovilizado las sombras. El fuego les devolvía movilidad. Puede haber un lugar mejor.

Entraron en grupo. No voy a ponerme pictórico. Se sentaron en torno a la mesa. La teoría de la Gestalt dice que el todo es más que la suma de sus partes. Eran más que una suma de chicas y chicos. Fui presentado, leyeron algunos datos sobre mí. Cuando leen datos sobre uno, cuesta reconocerse en ellos aunque sean ciertos. Empecé a hablar, transido de un ánimo iconoclasta, hablé. Hablé con la esperanza de que supieran que los verdaderos escritores son ellos. ☺

POETAS EN SU TINTA

RAFAEL ALBERTO
VAZQUEZ

(1930)



A días de la desaparición de Héctor Negro y un poquito más allá Juana Bignozzi, podríamos encabezar esta presentación de Rafael con una referencia a la perdurable *“Generación del 60”*, tan plenamente representada por los tres. O con la mención al premio de la Fundación Argentina para la Poesía, que le fuera otorgado hace algunos meses. O a su insustituible labor al frente de Barrilete, revista emblemática de las letras nacionales hace medio siglo.

Pero hay algo más: aunque sabemos que literatura y biografía son realidades que pueden intersectarse, correr en paralelo o no, y también que el discurso poético sabe encrespar el lenguaje *“habitual”* o apartarse bruscamente de él, en escasísimos casos poesía, actitud y comunicación discurren fluida y armónicamente. Rafael es uno de ellos. Su vasta y comprometida trayectoria como divulgador de la literatura, la sencilla coloratura de sus versos, la sosegada calidez de su trato y charla son todo uno: una puerta hacia la simpatía universal o, más humildemente, en su estilo, hacia el deslumbramiento silencioso, la develación de lo cercano.

LUGARES

Los lugares existen por el don fantasmal de la memoria: ganancia escasa que el olvido pierde con la presencia viva de los cuerpos. Es que no hay pistas falsas, traición, ácidos miedos, pesadillas del tiempo que limiten esa vuelta de azar, ese regreso. Hay lugares que guardan una sombra, una huella inasible en el vacío, ni siquiera detalles, como un rastro ilegible lavado por las lluvias de la ausencia. Y sin embargo están. Porque uno no gobierna los recuerdos ni tampoco el olvido.

GENEALOGÍA

Mi padre no me hablaba de su padre o su abuelo
y yo no fui el curioso rastreador del silencio.
No supe indagar sombras ni fantasmas
porque bastaba el rito de ignorarnos.
Y estaba el sol.
Era difícil conversar conmigo.
Tal vez por eso las palabras
se fueron despertando en mi escritura.
La muerte lo llevó de madrugada,
sin despedida y sin explicaciones,
no me sirvió siquiera de experiencia.
Volver hacia otro tiempo ya no cabe:
del pasado se vuelve sin testigos.

LA CACERÍA DEL SOL

El sol sabe seguirte para adentro
atraviesa tu continuada fuga
clava
una espina de luz en medio de tus ojos
y se tiende contigo
para darle a tu cuerpo
la apariencia perfecta del verano.
Cuando te encuentra
sé que le crecen manos
y despega las nubes por donde acaso viajas.
Entonces
cuando el amor te cierra los ojos
el último destello de sol
es una chispa viva debajo de tus párpados
que te suelta el silencio a medianoche.

(De "La piel y la alegría")

MEMORIA DE SANTORO

*a Roberto Santoro, poeta y amigo.
Secuestrado el 1º. de junio de 1977.
Desaparecido.*

Han pasado los años.
No ha cambiado tu cara en el recuerdo:
la ventaja maligna de la ausencia.
Cada vez que me llaman y repito la historia
el tiempo se hace trizas en un vidrio empañado.
Y aparecen las fotos que no se muestran nunca,
los amigos, los libros, el café, las raíces
del barrio que sostuvo las voces de tu vida.
Aquel diálogo inútil –saber qué nos decíamos–
es una adivinanza que pierde su sentido.
Para la muerte no hay categorías,
pero la duda, el cuándo, los adioses sin fechas,
los supuestos más tristes desde un momento aciago
como el motor de un auto que parte hacia la nada,
no dejaron un punto final, sólo un suspenso.
Pasaron veinte años desde un viejo poema
que te escribí con culpa.
Más años todavía desde que te llevaron:
esa cuenta la cargan tu mujer y tu hija.
Yo apenas me confundo la sombra de tu abrazo
pero me sé tus versos
y te cuido ese sitio sin paz de la memoria.

(De "Ese sitio sin paz de la memoria")

PROLIJIDAD

A veces pienso
 en la injusticia de la muerte.
 No en la mía, que todavía ignoro.
 En la de aquéllos que se fueron
 demasiado pronto,
 cuando tenían
 todavía
 una palabra para dar,
 sus quehaceres a medias
 y las explicaciones que siempre se postergan.
 Una ocasión también, aunque no siempre, de jugarse
 Por una hora de felicidad.
 Es cierto, no podemos
 Demandarle a la muerte prolijidad alguna.
 Parte de su misterio es no saber
 Cuándo o cómo
 Ella vendrá a interrumpir nuestras certezas
 Con su punto final.



WALTER LANUTTI

(1970)



Figura de escasas publicaciones y apariciones públicas, ha integrado el colectivo cultural “Entre Letras y la Gente” y “Antes que venga ella”. Su trabajo en el proyecto social “La Aldea” le ha proporcionado un merecido reconocimiento, al igual que su tarea como docente secundario y terciario, siempre en un derrotero de compromiso y cooperación.

Cuál fue, con exactitud, el motivo que me llevó a la poesía, es algo difícil de precisar; los recuerdos se mezclan alrededor de una casa chiquita, en Luján, que era más chiquita aún porque para ahorrar querosen solíamos habitar en la cocinita donde se mezclaban los olores del puchero y de la crema de afeitar, porque ahí también mi viejo se afeitaba en un espejito redondo que, obviamente, se le empañaba cada dos minutos. De fondo sonaba “Rapidísimo” a las mañanas y algunas noches “Radio Moscú” y “Radio Pekín” en la onda corta; empezaban los ‘80 y, a veces, aparecía sobre la mesa algún poema en manuscrito de algún pariente o de algún amigo de la casa. Había también una librería heredada, esa estaba en mi habitación (tenía una para mí) con libros de la colección *Capítulo* que escapaban a mi comprensión en muchos casos, pero empecé a entrarle a los de poesía, a curiosar. En esos años escribí mi primer poema, de puro protestón, porque el 21 de septiembre del ‘82 la maestra nos pidió que escribiéramos algo sobre la primavera, la consigna era imprecisa y me lancé con un poema en que hablaba de los tópicos de la primavera y la miseria humana, de los jardines floridos y la guerra de Malvinas, de los pájaros cantando y el ruido de las tripas cuando hay hambre. Tal vez fue en esos años que empezó para mí este camino de la poesía; el recuerdo, no obstante, llena sus baches con discurso y tal vez la casa era más grande, el espejo estaba en la cocina sólo a veces, y todo lo demás es un “tal vez”, pero hubo ese poema, impresentable hoy por su tosquedad, y hubo el inicio de un camino.

Desde aquel ‘82 en adelante, mi vínculo con la poesía ha sido búsqueda; la adrenalina de buscar y la provisionalidad de lo hallado son la mejor retribución que, al menos para mí, tiene la tarea de escribir poesía. Durante largos años trabajé temáticamente, pensando que los temas “nobles” debían ser el sustento de la poesía: la justicia, el amor, la existencia y todos sus posibles opuestos sostienen temáticamente gran parte de lo que he escrito, muy probablemente por influencia de mis primeras lecturas: Miguel Hernández, Dardo Dorrzoro y el primer Lugones de quien allá, despuntando los ‘80, aprendí de memoria un soneto amoroso que aún me acompaña. Al-

LUGARES

Los lugares existen
 por el don fantasmal de la memoria:
 ganancia escasa que el olvido pierde
 con la presencia viva de los cuerpos.
 Es que no hay
 pistas falsas, traición, ácidos miedos,
 pesadillas del tiempo que limiten
 esa vuelta de azar, ese regreso.
 Hay lugares que guardan una sombra,
 una huella inasible en el vacío,
 ni siquiera detalles,
 como un rastro ilegible
 lavado por las lluvias de la ausencia.
 Y sin embargo están.
 Porque uno no gobierna los recuerdos
 ni tampoco el olvido.

gún día ocurrió que aprendí en la experiencia aquello que sostiene Eco *“la escritura es 50% inspiración y 80% trabajo”*, y creo que fue ahí cuando empecé a volver una y otra vez sobre lo escrito, a trabajar la forma de una manera más consciente, a manipular el lenguaje poético y, de allí, a manipular el lenguaje en la poesía. Dice Barthes, algo así como que hablar del lenguaje desde fuera del las convenciones del lenguaje es Literatura y dice (lo sigue diciendo) Nebrija que la Lengua es compañera del Imperio, que es poder, que es facultad de oprimir al vencido imponiéndole leyes; creo que el juego literario que propone Barthes es un aceitado punto de partida para atentar contra la fiabilidad de la Lengua, señalar sus ambigüedades en el discurso estético es la búsqueda en la que ando desde hace algunos años. Nunca me gustó que me llamaran *“poeta”* porque la palabra viene acompañada de connotaciones tales como *“sensibilidad especial”*, *“tipo raro”*, *“persona elevada”* y eso. Las dos primeras cosas puede que tengan que ver conmigo y también puede que no; la última seguro que no, con mi

Nunca me gustó que me llamaran “poeta” porque la palabra viene acompañada (otras) de connotaciones.

quilaje, hace falta un parapente muy grande y un viento muy fuerte para *“elevarme”*, lo he comprobado empíricamente. Algunas veces aclaré que no soy poeta sino un tipo que escribe poesía; pero es más lo que hay que aclarar después, así que, a veces, acepto la palabrita para no hacer más larga la discusión; así mismo, si tuviera que definirme, creo que *“Terrorista lingüístico”* se acerca más a lo que hago. Dice Maruki (Daniel Marticci), en su *“Sonete”*, *“...si no hubiere en vivir esta gambeta / que de canto se cuele en la fisura / esta vida sería re-berreta”*; desde hace un tiempo, pues, voy a por esa gambeta que se cuele en las fisuras del lenguaje. Aprendí que no está en mis posibilidades hacer del mundo un lugar mejor, pero al menos puedo herir, aunque sea levemente, la máquina de la opresión que se llama *“Lengua”* y hacer con ella algo por fuera de sus reglas; creo que la poesía es la arena más precisa para esa batalla y creo que es una buena manera de restablecer el equilibrio que trato de no romper cuando trabajo en aquello de lo que vivo.

BORDER LINE

Lo que resta es silencio
apenas el eco
del viento en la frontera
un muro de palabras
entre el ojo y lo no dicho
una oración inútil
entre la mente y el templo

* * *

(CON PERMISO)

Nihil Obstat (pero se mueve)

* * *

SIN AHÍ

Montada en la palabra
la tarde se abre paso
hacia la pregunta del ser
otra vez
digo que no

DEAR WILLIAM

Ser
y
no ser,
esta
es la respuesta

* * *

ANCLAS

¿Cómo hacerse a la mar
con su obstinada palabra
sobre el mar ido?

* * *

AMOR /22

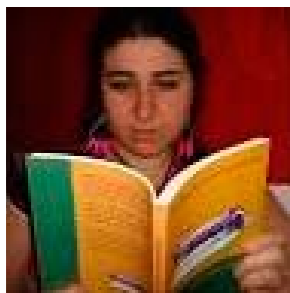
¡Amarte! ¡Amarte!
gritaba
él
corriendo a ella
¡Amarte! ¡Amarte!
gritaba
ella
llegando a él
¡Amarte/Amarte! ¡Amarte/Amarte!

(en el diente de sus risas,
en la baba de sus peras,
hacia guiños
un planeta rojo)

BEBER

a las sombras que le comen las palabras
a las noches que lo sumen en el miedo
a los discos que se queman en silencio
a las ratas que le roen las caricias
a los vientos que lo anclan en la furia
a la tierra que aún muerde, doblegado,
el hijo de Beba
(su bebé)
bebe

IVANA SZACK



Sin dudas un perfil muy original nos ofrece Ivana, prolífica escritora, entusiasta organizadora y participante de encuentros y ciclos poéticos (*“Poemas en la Lengua”* el último) y comprometida docente (en primaria y talleres literarios). Pero mejor conocerla a través de sus propias palabras...

Escribo porque es mi manera de vivir, tan necesario como respirar. Lo empecé haciendo desde adolescente, al principio no entendía por qué lo hacía. Luego la vida me fue presentando distintos grupos literarios que me permitieron conocer más autores, me incentivaron a ponerle voz y mostrar en público aquellos sentimientos que volcaba en un papel, y me di cuenta que la poesía era más que eso y había que *“accionar”* para que se conozca. De a poco fui ampliando mis lecturas. Con el tiempo comprendí que me interesaba ese mundo poético, estar rodeada de artistas, porque me movilizaban mucho por dentro, entonces decidí seguir transitando por ese camino y se fueron abriendo puertas maravillosas que me permitieron viajar a otras provincias y a otros países. Ahora lo tomo como algo muy profesional. Me parece importante que el autor publique sus libros, así se conoce su obra y también sirve para cerrar etapas.

Yo particularmente escribo desde un *“yo poético”* pero con una mirada abierta hacia el mundo, focalizándome en especial en *“la mujer”*, y bordeando los temas de: la soledad, el dolor, la pobreza, los hombres, los niños, la ciudad, entre otros.

Actualmente soy docente de nivel primario, doy talleres de poesía a adultos en distintos barrios, publico mis poemas en revistas y en blog virtuales, concuro a radios, a distintos eventos y coordino un café literario en la zona de Haedo, llamado *“Poemas en la Lengua”*. Definitivamente elijo la poesía y siento que no podría vivir sin ella.

I

La noche
nos saca la lengua
como una lagartija
despierta de espaldas
a contramano de la luz
nos atrae como a imanes
nos besa los pies.

II

La noche
se da vuelta
como un sombrero negro
y caigo
en el fondo del insomnio.

I

Soy
mujer del aire
en todas las esferas

con dedos marchitos
y un imperio de ovarios.

soy árbol
con frondosas ramas

un abanico de colores

la conquistadora
la viajera

Soy

la

escalera

del

mundo.

II

Danzo sola
en esta selva de gigantes
donde la locura se expande
como un veneno amarillo
y las uvas
son balas perfumadas
que hiere por dentro.

III

Salgo al mundo
sin túnicas
siento su espesor

lo veo girar
en mis pupilas.

La piel ya no duele
en esta lucha de especies.

MUJER DE AGUA

Sus manos tejen
nubes de miedo
esa mujer se quiebra
como un puente de vidrio.

El mundo se humedece.

Se oyen gritos
en la noche de agua.

* * *

MUJER DE FUEGO

Esa hembra
galopa enfurecida
caballos de viento
en tierras pantanosas.

Nadie puede atar sus pies.

Su corazón de fuego
nunca duerme.

* * *

EN EL SÓTANO DE LOS CIEGOS

Rota de locura
derrama paciencia
se entrega al insomnio.

Una mujer
rostro de virgen
muere
en el sótano de los ciegos.

* * *

MUJER ROJA

Se muda a una calle
de roja profundidad
vuelca su sexo
en el centro del espejo.

Con labios de azúcar
cabellos de alga
juega
y desnuda su rabia
como una prenda íntima
abierta
al abismo.

amontonadas en ollas.

* * *

Duele

la multitud encerrada
en una oscura caja de fósforos
encendida por los andenes
tanto olor a hambre
indigna.

Duelen las caritas sucias
viajando sin límites.

JUANELE APUNTES SOBRE UNA POÉTICA SINGULAR

Por
Carlos
Dariel

Juan Laurentino Ortiz nace en 1896 en Puerto Ruiz, un pequeño pueblo cercano a Gualeguay y a los 10 años se radica con su familia en esta ciudad. En 1913 viaja a Buenos Aires donde permanece un corto tiempo en el que conoce a otros poetas al tiempo que toma clases de literatura en la Facultad de Letras de La Plata.

En 1915 regresa a Gualeguay, en 1941 se muda cerca de la ciudad al campo *La Carmencita* donde vivirá hasta que en 1959 se radica definitivamente en la ciudad de Paraná frente al Parque Urquiza.

A excepción de un viaje a China y a la entonces Unión Soviética y unas pocas conferencias que ofreció en Buenos Aires, no abandonó esa casa donde, durante casi dos décadas, solía recibir la visita de poetas y escritores como Paco Urondo, Hugo Gola o Juan José Saer, así como también de muchos jóvenes entusiastas que comenzaban a abrazar la pasión por la poesía. Estos jóvenes habían convertido la casa de Ortiz en un lugar de peregrinación. La leyenda habla de un anciano afable, de cabello revuelto y extrema delgadez que mediante su conversación lograba una suerte de encantamiento en sus interlocutores.

Su Obra

Se ha dicho que hay poetas que escriben poemas y hay poetas que escriben libros. Y por último, hay también una tercera categoría: los poetas que escriben una obra.

En mi humilde opinión, sin duda Juan L. Ortiz pertenece a este grupo. Si nos pusieramos a considerar cuáles son los aspectos o características que terminan por edificar un obra seguramente encontraríamos señales diversas y hasta antagónicas por lo que no sería prudente,



tampoco en esto, generalizar.

El modo en que Juanele construye su obra no obedece sólo a una necesidad estética, sino que por encima de ella y como un hilo conductor se evidencia una búsqueda espiritual que permita religar dos de los misterios más grandes del universo: la palabra y la naturaleza.

Esa naturaleza que en su poesía adquiere una presencia central y relevante y que, por medio de la palabra, nos ofrece su dimensión trascendente. Cuando el lector se adentra en la poesía de Ortiz enseguida le asalta la sospecha de que un río, un grillo en la noche, el brillo de la luna o el borde de una flor son puentes para acceder a un misterio que, al mismo tiempo que los contiene, los trasciende. Esta especie de correspondencias que Juanele parece plantear en sus versos hace que algunos encuentren en su obra un rasgo de parentesco con el simbolismo. De hecho el mismo Ortiz reconoció su deuda con los simbolistas belgas, particularmente con Maeterlinck.

De esta manera, el universo que Ortiz nos ofrece, con sus paisajes, sus seres y sus objetos se abre en múltiples significaciones que de alguna manera mantienen entre sí una íntima relación. Se podría decir que su poética es también una metafísica de la naturaleza.

Además de esto que señalo, hay otra característica singular en la obra de nuestro autor. Me refiero a la consistencia del yo poético. En Ortiz este yo se torna casi invisible, su presencia es leve o nula, y cuando aparece lo hace con una total transparencia de modo que nos

permite ver lo que a través de él se trasluce facilitándonos, a la vez, que nos olvidemos de él para atender sólo a la resonancia de lo que ese yo nombra o describe en su peregrina contemplación.

El aspecto formal de la poética de Juanele es solidario con este concepto. Porque además de elegir el verso libre, de métrica irregular y sin rima (a excepción de unos pocos sonetos) lo cual facilita la libre fluidez de los versos, utiliza, desde los primeros libros hasta el último, una tipología de letra pequeñísima, como si quisiera restarle gravedad a las palabras y, por ende, al yo poético que las porta y a la escritura misma.

Pero esto no se agota acá, porque la escritura de Juanele, ubicada en las antípodas de un lenguaje sentencioso y taxativo, con el uso frecuente de comillas o el modo peculiar de utilizar los signos de interrogación, sus adverbios relativizadores, etc, terminan por configurar una voz singular e insurrecta contra todo tipo de convencionalismo estético, sin duda una voz de personalísima presencia en nuestra poesía.

Tan difícil resulta hallar rasgos de esta voz entre sus predecesores como ver secuelas de su reflejo en quienes lo siguieron.

AH, ESTA TARDE ENCENDIDA...

Ah, esta tarde encendida, amigos, esta tarde,
de un oro vegetal iluminada toda
y toda penetrada de la gracia celeste
qué dulce, ah, qué dulce! entre el follaje frágil:
llovía pálida o fluido casi primaveral
con una muy secreta y fragante nostalgia
de alma. Luz celeste y sensible mirando
entre la irradiación de la muerte suntuosa.
...Fue en Abril, sí, en Abril, en los primeros días
en que empieza a reinar un orden aún tierno
en las cosas. Venía distraído. De pronto
al volver de una esquina suburbana aquel árbol
me sorprendió con una presencia tan perfecta,
tan acabada, que, en un milagro hube
de creer. Parecía destacado con un
equilibrio, un ritmo, del todo musical,
en la plenitud grave y frágil de sus formas.
Y todo al punto se ordenó en torno de él
en una paz que hubiera madurado el sensible
pensamiento latente ya del mediodía.

AH, LOS CREPÚSCULOS DE ALLÁ...

Ah, los crepúsculos de allá. Iguales a los de acá.
La misma tristeza primaveral, límpida.
Y los grillos, los grillos...
Y la brisa, casi el viento,
con la misma melancolía, ¿de qué agua invasora?
en las islas de los follajes.

COLINAS, COLINAS...

Colinas, colinas, bajo este Octubre ácido...
Colinas, colinas, descomponiendo o reiterando matices aún fríos.
O no pudiendo decir plenamente el oro y el celeste, fluidos, de los cultivos.
Nos dueles, oh paisaje que no puedes cantar en la tarde agria e indecisa,
lleno de escalofríos bajo las nubes tenaces e inquietas todavía de tu sueño
y estás solo, solo, solo, con la angustia y el desamparo de tus criaturas.
Pero aun si cantaras el canto no se oiría casi.
Oiríamos sólo el ruido de los carros largos con su carga de desesperación.
Oiríamos sólo el silencio de los niños y de las mujeres junto a los ranchos transparentes.
Veríamos sólo la figura deshecha con la bolsa al hombro sobre la cima de la loma.
Veríamos sólo esos arrabales de las Estaciones, oh campos de Entre Ríos con aún países absolutos de injusticia,
oh campos de Entre Ríos hechos para la dicha de los que os evocaron esa aurora florecida que aún no canta y que es extraña al día.
Otro será el paisaje mañana en las mismas líneas puras.

Cantará con un múltiple canto entre las casas próximas con mesas, ah, seguras y con libros y músicas.
Como de la noche de su alma del sueño de los campos el hombre extraerá toda la maravilla.
No más dividido, no, con el hermano ni consigo mismo ni con la tierra, el hombre.
Uno consigo mismo y con el mundo para crearse sin fin en la gracia más alta de la criatura,
y sonreír al rostro cejante de la sombra.

LA POESÍA, EL CAFÉ, LOS AÑOS

por
Claudio
Simiz

Fue a fines del año pasado. Café con Santiago Sylvester, en “*La Opera*”, no recuerdo bien la excusa (sin dudas, literaria). En medio de la charla, cuando la orla dorada empezaba a enseñorearse en los pocillos, apareció Rafael Oteriño. Me sorprendió diciéndome que se había corrido un rato antes (a las siete ambos iban a la presentación de un libro, a unas cuadras) para sumarse a nuestra charla. De esa grata hora y pico que compartimos, retengo fundamentalmente tres momentos, sobre todo uno de ellos.

Santiago y Rafael son los últimos miembros designados de la Academia Argentina de Letras, se les asignaron los sillones “*Juan Carlos Dávalos*” y “*Olegario V. Andrade*”; el poeta sucede al poeta y el rol de éste y del escritor en general es particularmente minúsculo en estos tiempos, y sobre todo en Argentina. “*En otros países latinoamericanos es diferente*” asevera Santiago, “*los políticos citan en sus discursos a los grandes escritores del país*”... imagino la biblioteca de nuestros dirigentes... mejor no pensar...

Estos polifacéticos amigos (abogados ambos) dirigen la colección “*Época*” (Edic. del Dock), libros que reúnen ensayos breves sobre poesía argentina, con un eje temático; luego de la muerte de Javier Adúriz, tercer director, se publicaron algunos volúmenes más, pero se imponía una renovación de planteos; charlamos intensamente sobre eso, y Rafael propuso algo desafiante: analizar el lenguaje del poeta según su profesión u oficio, identificar esas marcas, huellas a veces, que la laboriosa cotidianeidad impone a la escritura lírica. Tarea titánica, para un equipo de especialistas, sin dudas... pero... qué tentadora... la Poesía y la Vida en la misma mesa de ¿dissección – compaginación?

Y después la polémica: se me ocurrió hacer un co-

mentario sobre el encanto, la expresividad (riqueza, a la postre) de los poetas españoles y latinos en general cuando leen en voz alta su poesía. Escepticismo en Rafael, oposición en Santiago: para ellos la poesía (al menos la actual) pasa por una relación íntima entre texto y lector; aspectos fónicos, interpretativos son secundarios, ornamentales, hasta “*distraen*”. Trato de entender: yo me “*crié*” leyendo a los clásicos españoles y americanos (mucho en castellano, poco en otras lenguas), escuchando a Serrat y su romance con Machado y Hernández, los recitados de Atahualpa y Perla Santalla... Ellos, dos robustos representantes de la Generación del ‘70, se formaron en la fragua impuesta por Poesía Buenos Aires y su consubstanciación con la lírica europea y anglosajona en especial. Después, el exilio, el autoexilio y una necesidad de diferenciarse de los coloquiales y socializantes sesentistas; una lírica seca, más conceptual que emotiva (con matices, claro), para tiempos áridos. No nos pusimos de acuerdo, claro, bah, ¿tendría sentido acordar?

Pero los poetas, más allá de nuestros ensayos, críticas y otros circunloquios, nos expresamos a través de nuestros poemas, vamos a unos cuantos textos de estos dos grandes de nuestras letras.



RAFAEL OTERIÑO

LA CAVERNA

Tiene la sustancia del mundo: la oscuridad.
Una boca por entero abierta,
silencios de gigante que no se entienden.
El viento ha arrojado allí unas pocas palabras y las repite,
pero no son más que palabras, pues no regresan.

Yo permanezco a su lado: del lado del fuego.
Custodio la entrada y me observo
recortado en la sombra (no soy más que sombra).
Tengo la sustancia de los hombres:
curiosidad y entrega, orgullo y obstinación.

* * *

LO MÍNIMO

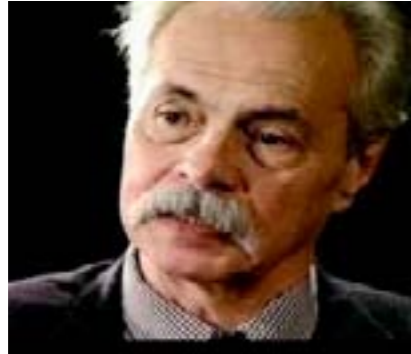
Tardamos años en comprender lo mínimo:
el golpe de la piedra en el agua,
la espuma desvaneciéndose en la orilla,
la hoja que se revela al trasluz
y así danza. Su abstracto jardín.
También en ellos está la mano de Dios:
más íntima, menos dolorosa, sin el peso
de guardar el abismo, libre
de su lección moral. Dios sabe por qué.

EN GRANDES CÍRCULOS

Quedé varias horas mirando el humo girar sobre los techos,
la vida regresaba a mí en grandes círculos,
una nube era seguida por otra nube,
la luna no menguaba sino para brillar con más fuerza,
la confianza era bendecida por gotas de lluvia.

Una rama menos callada musitó al oído:
lo que no tuvo comienzo tampoco tiene fin.

En grandes círculos,
como los batallas en los libros de historia,
como las fechas en la memoria de los más viejos,
como las notas de cristal de ese pájaro
que canta a intervalos y aclara el día.



SANTIAGO SYLVESTER

EN esta esquina se habla solo: solo
y a gritos como
si hablar fuera otra cosa: y lo es.
Lo difícil
es darle sentido a todo esto: aquí
no se habla de otra cosa.
Un chico
todavía pulcro, con acento del norte, me pregunta si el barrio
está cerca: simplemente el barrio, sin saber a dónde va
con su helado en la mano: recién llegado
a esta esquina en la que se habla solo: y
es fácil adivinarle el futuro: el futuro no existe, pero
lo va exhibiendo su cara indefensa, su pregunta abstracta.
No existe
pero es fácil: lo difícil
es saber dónde está el barrio
y que tenga sentido hablar en esta esquina.

(Königsberg)

EL BAR DEL PUERTO

Tendremos que buscar otra tabla de salvación
ahora que las razones se nos escapan de las manos
y no resuelven el porvenir.
Afuera cae una garúa interminable
y ese humo protege al que indistintamente
prefiere el bien
o el mal
o lo que debe ser;
mientras un hombre mira el mar que retumba
y que no le sirve para nada.

La vida sigue con sus anuncios, aquí y allá,
incluso donde se echa a perder;
y nosotros, a su imagen,
somos el comediante ruidoso, el penitente
con su gorro estrafalario,
el mensajero que desconoce la noticia que lleva.
Gente a manotazos, pero con el orgullo intacto,
con el viejo cuento del ángel caído,
que sin explicaciones llega al borde
y se detiene como puede.

CAMINATA

La senda lleva hacia donde no se sabe: detrás del alambrado empieza la loma suspendida contra la ley de gravedad: se expande en círculos, en caranchos allá arriba, en la agitación de los pilpintos; y a ras de tierra la menta, algunas tunas y más atrás el ceibo: la masa verde lava el abuso de civilización: el hormiguero surge como una protuberancia del infierno: la senda atraviesa el cerco, los helechos...

...y reaparece en el pinar: no me gustan los pinos: en el pinar no hay pájaros: hay silencio: en el corazón del pinar la soledad es absoluta. La respiración contenida, el oído en guardia: el ojo no deja de mirar: no puede no mirar: hay una falsa paz.



ESÍA POESÍA
 ESÍA POESÍA POESÍA
 ESÍA & MÁS POESÍA
 ESÍA POESÍA POESÍA
 ESÍA EN LA POESÍA
 ESÍA ESCUELA POESÍA

por
 Elizabeth
 Molver

La presente nota, forma parte de la Exposición brindada en el del IV Simposio de Literatura infanto-juvenil en el Mercosur, U.B.A., Noviembre de 2014.

“...Cuando empecé a escribir poesía sentí que alguien silbaba a lo lejos, luego a medida que seguían llegando los textos el silbido estaba más cerca, y un día supe que el que silbaba era yo.”

Francisco Urondo



Hablar de poesía en este mundo violento, en este mundo virtual globalizado super poblado de imágenes, dónde la tecnología parece adueñarse de los adultos, de los chicos, hasta de los más bebés...

¿Y cómo no hacerlo? Quién se resiste a un “*arrrró mi niño arrrró mi sol*”, quién no sonríe ante un piropero cariñoso... “*tan alta que va la luna/ tan alto camina el sol/ quereme negrito lindo/ como yo te quiero a vos*”, quién no intenta una vez al menos decir un trabalenguas

Justamente en estos tiempos que corren, la poesía es un bálsamo, un lugar soñado de silencio, de palabras musicales y sensibles.

enredándose en las palabras y en la risa, quién no sonríe con una copla popular “*la rana le dijo al sapo: andate de aquí cargoso/ y va el sapo y le contesta: cargoso pero buen mozo*”... y algún poema susurrado al oído? Si pasaron por esa experiencia sabrán de qué hablo.

Justamente en estos tiempos que corren, la poesía es un bálsamo, un lugar soñado de silencio, de palabras musicales y sensibles. Por esto y porque abunda tanto de lo otro, es el valor que adquiere el poema y su lectura, su construcción, “*el camino lector*” del que habla Laura Devetach...

En este trabajo me propongo contar experiencias vividas con la poesía.

En todos los casos como mediadora, posibilitadora del encuentro entre la palabra poética y los chicos, en diferentes ámbitos y con variadas edades y situaciones sociales a lo largo de mi camino de docente y poeta.

En una escuela primaria de C.A.B.A., 5to grado. Los chicos de situación social variada, algunos inmigrantes o hijos de inmigrantes. En la hora de Biblioteca estábamos trabajando la lectura de la novela Robin Hood, un día hubo una lluvia muy fuerte, la mañana siguió muy gris, y en nuestro horario me permití cambiar la actividad... el día acompañaba y la maestra dijo que sí a la idea... “*¿y si hoy dejamos a Robin dormir en el bosque y leemos poesía?*” Con el libro “*Ver llover*” de Germán Machado ilustrado bellamente por Fernando De la Iglesia (Calibrosopio, 2010) en mano, leí varios poemas, también la seño leyó uno por pedido de los chicos. El clima generado fue mágico, de gotas melancólicas, de silencios húmedos...

Hicimos una lista de palabras que cada uno eligió porque le gustó, le quedó resonando. Las escribimos en el pizarrón y les pedimos que escribieran unos versos, algún sentimiento que les haya surgido de lo escuchado.

El resultado fue maravilloso. Todos escribieron poemas. Los que sufren con “*lengua*”, los que no les gusta o no pueden leer con fluidez, los que se llevan mejor con los números, los que corren desahogados en el recreo, los que se sientan y no hablan... todos.

Estás triste y ves un charco
ves tu reflejo
y al terminar de llover sale un arco iris de colores
salen nubes y miras el paisaje
es lindo ver árboles y flores

Orlando

* * *

La lluvia me hace sentir como un ramo de flores
y cuando te veo
salen volando mis rosas.

Franco

* * *

Gotas reflejadas por las lágrimas transparentes del viento frío.
Charcos y arco iris.
Tengo un abrigo de colores mojado por la lluvia.

Matías R.

Y una más... con el mismo grupo pero el año anterior, o sea, estaban en 4to grado. Habían trabajado en educación plástica con Antonio Berni. Leimos acerca de su biografía, que decía de sus personajes, cómo usaba los materiales para sus cuadros. Un día, en Biblioteca, les propuse ver cuadros de Berni, pero sólo los de Juanito Laguna. Y luego escribir...

Gotas de lluvia
caen en tu rostro
y cuando miras
te sopla un lindo viento

Gotas frías
gotas suaves
tus brazos
me cubren

Brisa

MIS CUADROS HECHOS EN UN BASURAL

Mi familia no es de mucha plata
pero yo hago cuadros con pinturas y latas
fierros, maderas, telas.
Poca gente me los compra
porque dicen que son raros
porque están hechos en basurales
dicen que pueden enfermarse

José

JUANITO EL DORMIDO

Juanito, Juanito ¿dónde estás?
Juanito dormido en el más allá
Tengo algo para vos
pero no dejás de dormir
Te quiero dar amor y paz
Juanito yo te quiero dar un hogar
pan y alimentos para vos
Juanito, despertate que yo no puedo levantarte

Brisa

* * *

JUANITO TRATANDO DE IR AL MUNDO

Juanito quería saltar a la ciudad
quería conocer el mundo
Construía una canoa con reciclaje
para poder alcanzar sus sueño
fierro, madera, plástico, metal
Juanito construye sin parar
su futuro en el basural

Juan José

Juanito era pobre
Tenía 2 pesos
dos perros
y su almohada de madera
sueña en un basural

Matias C.

* * *



Puedo afirmar, con estas experiencias, que tuvieron y siguen teniendo continuidad en el tiempo, que estos niños han desarrollado su vocabulario, sus expresiones poéticas han ido creciendo así como su calidad en el lenguaje metafórico, su gusto por la escucha y su posición activa en la selección de textos. Las actitudes frente a la crítica tanto propia como de los compañeros ha cambiado, al principio nadie quería revisar lo ya escrito y con el correr del tiempo, esto de analizar las palabras se ha vuelto cotidiano y placentero.

Destaco el “*involucrarse*” de estos pequeños poetas en el mundo de estos personajes o situaciones, cuando por ejemplo, hablan de la lluvia y de los sentimientos que les despierta ese día, la niña que le habla a “*Juanito Laguna*” como si de verdad fuera un niño que la puede escuchar...

Por último y como cierre, vuelvo a coronar a la Poesía como reina del lenguaje, como generadora de mundos, de sensaciones, de elaboraciones posibles, de transformadora de climas; reina del silencio que pueden hilvanar las palabras que vienen de lo más íntimo y más profundo de cada individuo. ©

CONCURSO LITERARIO “CONURBANA.CULT”

La revista cultural “*Conurbana.cult*” convoca a su Primer Certamen Nacional de Literatura, con arreglo a las siguientes bases:

- 1 Podrán participar todos los residentes en territorio argentino que, al cierre de la convocatoria de este certamen, cuenten con dieciocho o más años.
- 2 Las categorías en esta edición son (A) POESÍA y (B) CRÓNICA URBANA.
- 3 Los trabajos presentados deberán ser inéditos y correspondientes a un mismo autor.
- 4 Para la categoría A (POESÍA) se presentará una selección de poemas con una extensión total de 100 a 200 versos (no se admitirán poemas en prosa) que guarden cierta unidad temático/estilística, o, dicho de otro modo, que puedan abordarse como un poemario breve.
- 5 Para la categoría B (CRÓNICA URBANA), se presentará un único trabajo, de entre 500 y 1000 palabras, referido a sucesos/situaciones actuales del ámbito urbano/suburbano, desde una perspectiva personal (sirvan como modelo las crónicas de Pedro Lemebel y Carlos Monsiváis).
- 6 Todos los trabajos se presentarán en formato A4, a doble espacio, en letra arial 12.
- 7 Cada participante podrá participar con un solo trabajo por categoría, que enviará exclusivamente a la dirección electrónica conurbana.cult@gmail.com, en un solo correo con dos archivos adjuntos en Word. El primero llevará como nombre “Obra” seguido del título de la misma y contendrá el texto que concursa (sin firma). El segundo archivo se llamará “Plica”, seguido del título de la obra y contendrá los datos personales del autor y una breve reseña bio-bibliográfica (no mayor a 10 líneas), además la explícita confirmación de que desean que sus trabajos se publiquen según lo establecido en estas bases. El correo se enviará con el asunto “Primer certamen nacional de literatura Conurbana.cult” seguido de la categoría correspondiente (A: Poesía, B: Crónica urbana).
- 8 Los trabajos se recibirán entre el 1º de diciembre de 2015 y el 30 de enero de 2016.
- 9 El jurado estará integrado por representantes de la revista convocante y destacados escritores bonaerenses (tres por categoría).
- 10 Se otorgará un primer premio y las menciones de honor que el jurado crea convenientes en cada categoría. Los trabajos premiados serán publicados en una edición especial (electrónica) de “Conurbana.cult” y recibirán un diploma acreditativo. Se organizarán dos recitales públicos donde los premiados tendrán oportunidad de leer sus textos.
- 11 El fallo se dará a conocer en la página de “Conurbana.cult” antes del 30 de abril de 2016 y será comunicado de forma directa a los ganadores.
- 12 Se aconseja registrar en el R.P.I los trabajos a presentar. Los derechos de autor quedan en manos del mismo.
- 13 La participación en este certamen implica la aceptación completa de las reglas estipuladas en estas bases. ©

CICLOS DE POESÍA

por
Gabriela
Migliano

Conurbana inicia un recorrido por los ciclos del GBA y CABA (sin excluir alguna incursión por otras regiones); sin dudas la poesía está experimentando un crecimiento que, sin llegar a la masividad, se manifiesta en numerosos y variados espacios. Gabriela es, además de su actividad creativa (poesía y plástica) y docente, una fértil y voraz andadora de estos sorprendentes cenáculos.



APOA en el Moyano

Es un ciclo muy cálido, creativo y espontáneo donde fluye el sentir y la fantasía...

Se hace en la sección *Terapia a Corto Plazo* miércoles por medio. Es un espacio de charla y libertad donde vienen poetas a hacernos compañía y a escribir. Lo coordina Daniel Grad con mucho carisma y afecto.

Una experiencia diferente que humaniza el acto poético.

Continúa durante el verano.



Ciclo "Gente de Lunes"

En el bar-restó *Mi Taraqui* (Charcas 3673) se reúnen todos los lunes un grupo de poetas desde hace siete años a las 17 hs.

Coordina la señora Silvia Mazar, una estupenda escritora y maravillosa persona.

El ciclo tiene la particularidad de repartir los lunes en distintas áreas:

- 1º lunes de la semana: lectura de un poeta elegido
- 2º lunes de la semana: lectura de poemas propios
- 3º lunes de la semana: taller de corrección literaria
- 4º lunes de la semana: lectura de poemas propios y escritura *in situ*.

Continúa durante el verano.

RESEÑAS

por
Elizabeth
Molver

A MEDIAS MEDIANOCHE

por Rafaela Pinto, De las tres Lagunas, Junín, 2011, 68 páginas. Poesía.

Algo hay de paradójico en este poemario, primer premio del importante Certamen Internacional "Junín País" (2010). Rafaela lo crea a menos de una década del inicio decisivo en el camino de la escritura (más allá de las tradicionales incursiones juveniles), y sin embargo, si hay un signo que se va volviendo manifiesto a lo largo de sus sesenta páginas, es la madurez. Madurez en el equilibrado desarrollo de los textos, del libro en general, en la voz lírica que sostiene la propuesta.

También un dejo de clasicismo, de apuesta a la claridad, a una desambiguada interpretación que, sin embargo no resta intensidad a lo emotivo, ubica a la autora en la confesa senda de Idea Villarino y Paco Bernárdez. La crítica Tania Alegría señala que hay tres "territorios alumbrados" a lo largo del poemario: el primero vinculando a la mujer, su interioridad en el contexto complejo de la cultura actual; el segundo discurre en la conceptualización de la condición humana, y el tercero nos conecta con el cosmos de los recuerdos, las raíces de la autora.

Sin dudas se trata de un libro original, intenso, equilibrado, donde se despliega una añejada sapiencia, y hasta un rescate de fórmulas rítmicas, despliegues verbales tradicionales que, en el actual contexto, resultan innovadores, sobre todo en combinación con la carencia de mayúsculas y signos de puntuación. Una atinada audacia, digamos.

LOS PERROS DEL REPROCHE

no hay barandas de dónde asir el día
cuando truena la culpa
ni conciencia
que no afloje su mínima alambrada
si la hostigan los perros del reproche

yo pacté con mis duendes el rescate
de mi hombre irreal
de mis papeles
de mi sueño en barbecho y la manía
de escribir cuando sangro

y se han ido las bestias
a medrar más allá dentro del vuelo
que remonto en espigas y en palabras

SÚBITA PIEL

por Jonatan Márquez, El Mono Armado, Buenos Aires, 2012, 60 p. Poesía.

Un primer libro, surgido de un veinteañero, predispone, en general, a la benevolencia y/o al escepticismo. En este volumen, Jonatan nos presenta un cosmos integralmente concebido, un registro afiatado, una mirada personal y, por momentos, sorprendente. Unos años después, encontramos al poeta en pleno crecimiento, no sólo en el género, sino también en su otra pasión, la teatral.

Carlos Carbone, desde la contratapa del volumen, subraya: "J. M. nos preserva la esperanza dese lo cotidiano y su entendimiento del destino del hombre a través de un desprejuiciado uso de la palabra y el juego poético, este joven poeta no llega para derribar puertas, sino para entrar sigilosamente en el primitivo secreto de la sangre." En tiempos de masificadas estridencias y egocentrismo, aire nuevo...

Múltiples premios locales y nacionales ratifican la trascendencia de su lírica y la vigencia de ciertos recorridos (estudios terciarios, frecuentación de talleres, etc.) que algún sector de la crítica ha pretendido "leer" como limitantes o perimidos. La poesía sigue entre nosotros, Jonatan y su generación son sus jardineros.

Enhorabuena.

Veníamos de escombros
El corazón como caverna
El resguardo imposible
De viento viejo
Y soledad.

Quisimos de la piel
desbocar todo fantasma
abandonarnos a la urgencia
morder el aire sin anzuelos

Quisimos de la piel
arena nueva

pero veníamos de escombros.

Ya veníamos de escombros.

POESÍA EN LA MATANZA (1970- 2015)
Un panorama abierto de voces
 por Elizabeth Molver

Este título lleva el Ensayo, en formato CD, que tiene por investigadores a María Luz Fernandez y Eduardo Dalter. La presentación de dicha Antología tuvo lugar en el mes de mayo de 2015 en el Sindicato de Trabajadores de la Educación SUTEBA, en su sede de San Justo.

Desde Almafuerte hasta el más joven de los poetas actuales. Esta antología pretende hacer un raconto de las huellas poéticas en tan vasto Partido del conurbano. De la voz de María Luz:

“Desde la inauguración de los ciclos de poesía en la Casa de Cultura de Ramos Mejía, en el otoño de 1971, y la fundación del grupo ‘La Luna que se cortó con la botella’, en 1975, hasta las ediciones de revistas y libros, y las lecturas públicas durante estos años, se consolidó un cuerpo que denota la singularidad y vigencia de una buena suma de obras.”

Dalter también se refiere a los años previos a la última dictadura y nombra algunos ciclos que funcionaron por esos años. *“Del monólogo al diálogo”*, que organizó en los meses de otoño de 1971 la Casa de la Cultura de Ramos Mejía, donde participaron el mismo Eduardo Dalter (1947), Virginia Hansen (1944), Lucina Alvarez (1945-1976; poeta y docente desaparecida), y Elina Locatelli, entre otros jóvenes poetas.

Sigue la reseña histórica con el surgimiento del grupo poético y las ediciones *“La luna que se cortó con la botella”* fundada en 1975, por un joven poeta de González Catán, Omar Cao (1948), que al año siguiente publicaría su libro Emigrado de la Luna, y el poeta de Lomas del Mirador Hugo Salerno (1942).

También hace mención a las publicaciones literarias que circulaban en La Matanza los años '90, con ediciones regulares, que se fueron prolongando durante años y que recogían poemas, narraciones y artículos de poetas y escritores locales y de todo el país: *Ediciones Cucaña*, publicadas en Tablada por el poeta Daniel Battilana (1962); *“La Luna que...”*, que desde comienzos de la década del 80 contó con la dirección de Ricardo Rubio; el suplemento *“El Angel”*, fundado en 1995, en Virrey del Pino y coordinado por Carlos Kuraïem, con la poeta Patricia Verón en la redacción; y *“Cuaderno Carmín”*, que tuvo continuidad hasta 2002 y que dirigió Eduardo Dalter. Asimismo, en los años '90 desarrolla su quehacer la asociación literaria *“La Besana”*, que integraron, entre otros escritores, Héctor H. Picallo (1932) y José Enrique Paredero (1950), y que sumó algunas ediciones colectivas.

Así, la publicación recorre la historia pasada, la más cercana y la actualidad con voces de algunos poetas, entre otros: Lía Miersch, Patricia Verón, Raúl Pérez Arias, Carlos Carbone, Domingo de Cristóforo, David Birenbaum, Elizabeth Molver, Anahí Cao, María Suel-

do Muller, Víctor Cuello, el narrador Pedro Chappa y Gino Bencivenga, poeta y fundador del Teatro La Tapería en Laferrere. También nombra al grupo de poetas y narradores: *“Autores de La Matanza”*, un grupo que se inició en 2008 con la primera Feria del Libro municipal, quienes organizan regularmente actividades literarias a lo largo del Partido.

Eduardo Dalter (1947)

Es autor de una destacada obra poética. Durante el bienio 2004-2005 impartió los seminarios de poesía latinoamericana en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y sus dos más recientes libros de estudio literario se editaron en 2014 bajo el sello del Ministerio de Educación de la Nación.

María Luz Fernández (1960)

Es estudiosa de la producción poética del conurbano y de toda la Provincia. Integra desde su fundación la redacción del periódico *“El Nuevo Día”*, de su localidad natal, Villa Luzuriaga, donde publicó numerosas notas referidas a las letras y a las artes.

MORTAL EN LA NOCHE

por Fernando Toledo, Alción, Mendoza, 2013, 80 p. Poesía.

Como señala José Cereijo en la contratapa, Fernando se encuentra *“en medio del camino de la vida”*, edad en que algunos de los propios sueños y convicciones se van tornando sospechosos y las búsquedas (acaso por esta misma circunstancia) más intrincadas y, por qué no decirlo, prometedoras. Pero no hay búsquedas a ciegas, hay destellos, que se encienden desde lo más insospechado, hay objetos (obstáculos, a veces) donde apoyarnos: noticias, coincidencias literarias, reencuentros con lo cotidiano (casi siempre bajo los inquietantes signos de la paradoja) dejan planteado el desafío. Así queda dibujado en el aire este Mortal en la noche.

Un muy joven Toledo frecuentó, hace más de dos décadas, *“Las malas lenguas”*, grupo de poetas, vinculado a la naciente carrera de Comunicaciones de la UNCU; la poesía mendocina buscaba renovarse a partir de una estética relacionada con espacio urbano y el rock, a través de prácticas análogas a las de otros grupos de jóvenes en la renacida democracia (café literarios, recitales, *“intervenciones”* en distintos espacios). Una escritura más serena, más rica en referencias que la de su inicial Hotel Alejamiento (1998) se despliega en este volumen, con las perceptibles huellas de la tarea periodística y de investigación cultural/literaria que enmarcan la trayectoria de los últimos años del autor.

En *“Juego Humano”* (poema serial, y acaso punto culminante del libro, ubicado inmediatamente antes del

que da nombre al mismo), este Fernando tan padre, tan hombre de letras, tan mendocino, nos deja con la espada desnuda contra el pecho:

“Te sorprende cuando sostienes,/Casi asqueado, tu propio esqueleto/Sobre la tierra (...).”

Albricas por estas creaciones de las generaciones que arriban tan intensamente a la madurez artística.

Autodefinido

A mi lado resuelve un crucigrama
 Mi hijo mayor en la siesta narcótica
 Con todo el territorio del lenguaje
 Desplegado en rectángulos pequeños
 Que se enredan como en una maleza
 Donde el silencio acecha y todo está,
 Allí, a la espera de ser descifrado.
 Yo lo observo en mí, como quien aguarda.
 Quizá por un instante algo me pregunte,
 Y entre los dos sorteemos la selva
 De calladas bestias que, con sus dientes,
 Buscan morder las palabras de un padre
 Y su hijo deben ir encontrando
 Para por fin mirarse y entenderse.

Para Joaquín

INTERRUMPIDAS

por Raquel Graciela Fernández, Ed. Acercándonos, Buenos Aires, 2015, 80 p. Poesía.

¿Dónde se sienta uno a leer un libro como éste, qué caminos elegirán los propios pasos después de recorrer los senderos lúcidamente desgarradores que propone Raquel a partir de la muerte brutal de estas 31 mujeres... argentinas... contemporáneas casi todas?

¿Desde dónde se cuenta esta herida que se agiganta porque no deja de ser un muestrario de un horror más amplio, el emergente de la barbarie más ominosa: la soterrada, la ensordecida, la negada? Allí emerge la poeta: arrebatada, indignada, en trance, y a la vez delicada, cristalina, íntima, tensando la cuerda que llevará su saeta más lejos: la de la belleza. Un nombre, una cita poética, un poema y una síntesis de la historia trágica enhebran las cuentas de este collar sombrío y acuciante.

Interrumpidas es un fruto maduro (y no por ello *“cerrado”*) de una de las poetas más premiadas de nuestro medio, que sin embargo no ha tenido aún la difusión que merece; en medio de la creciente corriente de indignada denuncia y reclamo por los derechos de la mujer (a la vida, nada menos), la poesía tiene mucho que vibrar y

brillar, y en este poemario, sin dudas, lo hace, e invita a abrir nuevas páginas de los libros y de la vida.

Marela

*“Madre, madre,
 Vuelve a erigir la casa y bordemos la historia.
 Vuelve a contar mi vida”*
 Olga Orozco

Hilada con primor de araña
 la inocencia
 labra caireles en los gestos de la infancia:
 una mano de tiza y aleteo,
 un desliz de rodillas bailarinas,
 un suspiro de muñeca ajena.
 La inocencia
 tiene sus propias reglas,
 sus propios sacramentos,
 sus propias verdades jubilosas:
 la farolera tropezó
 pero alguien la ayudó a levantarse,
 el zapatito de cristal era irrompible,
 Caperucita nunca fue
 el bocado predilecto del lobo.

La inocencia se hace
 con sonidos de pan y manteca.

Se deshace con sangre.

*** Yésica *“Marela”* Martínez desapareció en Avellaneda, Buenos Aires, el 19 de octubre de 2003 cuando había salido a comprar un regalo por el Día de la Madre.

Fue buscada sin éxito durante cuatro meses hasta que el 20 de febrero de 2004 se halló su cuerpo en el pozo ciego de la vivienda de Héctor *“el Nene”* Sánchez, junto con el cadáver de otra niña, Mónica Vega, de 13 años. Ambas habían sido violadas y asesinadas por Sánchez, vecino de las víctimas y condenado por los hechos a prisión perpetua.

“Marela” tenía 9 años.

RECUPE- RANDO LA LIRA DE ORFEO

por
Claudio
Simiz



La articulación de los lenguajes artísticos (música y poesía, para empezar) en conjunción con variados y nuevos espacios, y una franca vocación autogestiva suelen cuajar en experiencias particularmente enriquecedoras. Aquí el testimonio de una propuesta en desarrollo.

Cantaba y tañía su lira Orfeo, nada ni nadie se le resistía, ni los mismos custodios del infierno, pero el Destino...

El destino reunió a Sonia (la maestra-maga convocante), Claudio el tenor, Claudio el poeta, después se sumaron Jonatan, el pianista, Marcelo, el melódico... la rueda de la Fortuna giró, en un sentido y el otro; un asalto en el último ensayo los dejó con las manos vacías y todo el abatimiento a cuestas, pero un par de meses después, estaban de nuevo tratando de "hacer algo".

Eso es lo que importa. Incontables bonaerenses sólo han tenido contacto tangencial con el belcanto y sus aledaños y derivaciones: ópera, lied, spiritual, comedia musical... desarrollar esta música en vivo, con acceso libre y gratuito, y siempre con un lazo tendido hacia la poesía, en ámbitos generalmente infrecuentes, es el desafío del grupo. Las circunstancias y los sueños mandaban, como siempre, y entonces no sin idas y venidas, postergaciones y modificaciones de último momento, el sueño fue tomando cuerpo.



actuales) profesionales de la música, ése había sido el primer concierto vocal de cámara. La poesía y la música supieron amalgamar sus azules y rojos en un fuego particularmente intenso e íntimo. La actividad tendrá continuidad en una clase abierta sobre **ópera**, organizada conjuntamente con la Escuela Municipal de Teatro "Leopoldo Marechal" de la misma localidad.

La Escuela Secundaria N° 35 de Moreno, que recientemente definió su orientación artística, recibió la visita de algunos de los integrantes del grupo. En la biblioteca se desarrollaron **un taller y un café literario con poesía y música**. Esta comunidad educativa, que experimenta todas las dificultades inherentes a los sectores más pobres del "tercer cordón", recibió con particular calidez la visita, que tendrá continuidad en la proyección de un largometraje de un director del Oeste del GBA. "Nos pudimos expresar" fue la frase más intensa

El lied es una canción, generalmente en tono melancólico e intimista, compuesta en trono de un poema preexistente.

El **lied** es una canción, generalmente en tono melancólico e intimista, compuesta en trono de un poema preexistente. Insustituible en la lírica alemana, se ha extendido a toda la cultura europea, y marca un punto muy original y relevante en ella: músicos de la talla de Mozart, Haydn lo configuran; Beethoven da el paso siguiente y los agrupa, así surge el liederkreis (sutilmente diferenciable del cancionero tradicional-popular germánico); Schubert y, sobre todo Schumann lo llevan a su culminación. Si bien el cenit del género se dio en el Romanticismo, músicos posteriores como Richard Strauss, Brahms, y hasta los vanguardistas Berg y Schoenberg (príncipes de la música atonal) recorrieron los pausados senderos del género. Y los nombres de los poetas musicalizados no van a la zaga de los compositores: Goethe, Heine, Eichendorff están entre los más transitados. Piano y voz (volvemos a Orfeo) dialogan armoniosamente en las formas canónicas del género. La Escuela Municipal de Música de San Miguel "Julián Aguirre" marcó el inicio del camino: Sonia en la interpretación vocal, Horacio (pianista de la casa) y Claudio en las glosas y explicaciones desarrollaron una clase abierta, que convocó a todo el conservatorio. Para algunos de estos futuros (o

que circuló entre los jóvenes participantes, que anteriormente también habían participado en un taller con la Escuela de Educación Estética local.

A mediados de octubre, con la "formación" casi a pleno, se desarrolló, por invitación de la Biblioteca del club Mariano Moreno, "Poesía Melódica", espectáculo desarrollado a partir de **canciones y poemas vinculados al espíritu romántico**. Cuatro intérpretes, treinta espectadores fueron construyendo una atmósfera de emoción y respeto "no salió igual que entré", comentaba una motivada asistente. Apareció la idea de repetir el evento, tal vez bimestralmente y con un eje temático renovado.

Tal vez esta experiencia y otras, que son variadas y numerosas, subrayen uno de los aspectos más ricos de nuestra cultura: la voluntad y capacidad de innovar, de gestar propuestas originales a partir de desafíos y cooperación.

CONURBANA @ CULT